

«WORLD DEVELOPMENT INDICATORS 2005»

The World Bank, Washington, 2005, 403 Págs.

En los últimos años, gracias a la labor de varias organizaciones y agencias internacionales, ha sido posible disponer para los análisis geográficos de una serie de indicadores que permiten medir y comparar a las naciones del mundo en muy diversos aspectos y facetas. De esta manera, los países pueden ser evaluados, clasificados y jerarquizados a escala mundial en cuestiones tan dispares como el producto *per cápita*, la eficiencia y la competitividad económica, el progreso tecnológico, el desarrollo humano, la equidad e igualdad de género, la pobreza, el cuidado del medio ambiente o el respeto a los derechos humanos, entre otros muchos. Todos estos esfuerzos de medición y comparación, así como su difusión oportuna, han contribuido a movilizar voluntades y conciencias en favor de muy diversas causas.

Una muestra de ello son los informes e índices elaborados y difundidos por el Banco Mundial sobre el desarrollo de los distintos países del mundo, y en concreto «The World Development Indicators (WDI)» (los Indicadores del Desarrollo del Mundo), una publicación anual que ha dibujado el estado de los distintos países del mundo desde 1978. Pese a ser poco utilizado por los geógrafos, se trata de uno de los anuarios estadísticos más relevantes, serios y contrastados de su género tanto por su rigor metodológico como por las fuentes utilizadas. Además, no sólo lo avala el Banco Mundial, una de las principales fuentes de asistencia para el desarrollo del mundo, sino también los prestigiosos organismos internacionales que colaboran en su elaboración entre los que destacan la ONU, la FAO, el FMI, la OCDE o la WTO.

Conviene recordar, antes de nada, que el Banco Mundial tiene como objetivo principal ayudar a los países más pobres a encontrar el camino hacia un crecimiento estable, sostenible y equitativo. Pero estas prioridades del Banco Mundial se pueden considerar relativamente nuevas, de ahí que haya arrastrado consigo tan mala prensa. Substancialmente en los últimos años el Banco Mundial ha adoptando un enfoque diferente para abordar temas nuevos, como género, desarrollo comunitario y pueblos indígenas en la tarea de desarrollo. De igual modo ofrece su respaldo a servicios sociales como salud, nutrición, educación y pensiones, partidas que han aumentado de un 5% en 1980 a un 22% en 2003. Hoy día, los países se acercan al Banco con sus propios planes de ayuda a las personas pobres, y el Banco ha adoptado nuevas formas de trabajar con ellos.

Para ayudar a los países en desarrollo el Banco Mundial utiliza sus amplios recursos financieros, su personal altamente especializado y su vasta base de conocimientos. Sólo en el año 2002 el Banco Mundial suministró 19.500 millones de dólares a países en desarrollo y trabajó en más de 100 economías en desarrollo, ofreciendo a esos países financiación y conocimientos especializados para ayudarles a reducir la pobreza.

Una vez hecho el inciso sobre el Banco Mundial, nos centraremos de nuevo en el análisis de su publicación estadística más respetada, *The World Development Indicators*. Cabe destacar que la última edición, la del 2005, presenta la información más actual y más

exacta sobre el desarrollo global a nivel nacional y por grupos de países. Esta información permite hacer un seguimiento del progreso realizado hacia las metas establecidas por las Naciones Unidas y sus países miembros (Millennium Development Goal).

«The World Development Indicators 2005», es de manejo sencillo y se encuentra editado en papel y en formato CD-ROM, siempre en inglés. En ambos casos se trata de una publicación atractiva por su contenido y formato. La edición impresa incluye más de 800 indicadores en 83 tablas para 152 economías y 14 grupos de países, así como los indicadores básicos para 56 economías más pequeñas. Por su parte, la edición en CD-ROM contiene una serie temporal de datos más amplia (43 años) que empieza en 1960 y llega hasta el 2003. Contiene más de 1.000 tablas de 200 países y el texto explicativo correspondiente. Además, permite trabajar los datos y elaborar mapas con el Atlas del Banco Mundial (36 edición), muy útiles para ilustrar los estudios y presentaciones de carácter geográfico. Estos datos son también accesibles en Internet previo pago de una suscripción (www.worldbank.org/data).

En cualquiera de los casos, los indicadores se hallan organizados en 6 secciones temáticas con sus respectivos comentarios de texto: panorama mundial, población, medioambiente, economía, estados y mercados, e interrelaciones en la economía globalizada. Estas secciones se ven enriquecidas con definiciones de los términos y tecnicismos empleados, gráficos y cuadros estadísticos diversos muy útiles para los usuarios del anuario.

En la primera sección, referente al panorama mundial, se hace un barrido por aquellos indicadores básicos del desarrollo que permiten establecer de un vistazo los niveles de desarrollo en los distintos países del mundo. En este sentido son seis las tablas que ofrecen datos sobre el tamaño de las economías, la erradicación de la pobreza, la protección del medio ambiente, la superación de obstáculos al desarrollo, la mujer y el desarrollo, y aquellos indicadores claves para las economías más pequeñas del Mundo.

En la segunda y más amplia de las secciones se analizan hasta 19 indicadores relacionados con la población. Estos indicadores de desarrollo humano ofrecen datos relativos a la dinámica poblacional, la estructura laboral, el empleo y la actividad económica, el desempleo, la pobreza, la educación, la salud, etc.

La temática medioambiental protagoniza la tercera sección. En ella podemos encontrar 15 indicadores tales como las condiciones del hogar, el desarrollo rural y los usos del suelo, la agricultura, la deforestación y la biodiversidad, los recursos hídricos y la polución, la energía, la urbanización del territorio, los problemas de tráfico, la contaminación atmosférica, las implicaciones gubernamentales en la solución de problemas o las medidas tomadas al respecto.

La cuarta sección está dedicada a la economía. En ella aparece un amplio elenco de indicadores (17) relacionados con el funcionamiento reciente de las economías, las exportaciones, las importaciones, las inversiones, la estructura de la demanda, las finanzas, la balanza de pagos, la deuda externa, etc.

La quinta sección, estados y mercados, está dividida en doce tablas que contienen indicadores relativos al desarrollo del sector privado, inversiones, negocios, bolsas, eficiencia financiera, impuestos, gastos en defensa y transferencia de armas, servicios de transporte, red de comunicaciones, información, ciencia y tecnología.

La sexta y última sección del anuario ofrece una visión globalizada de la economía mundial analizando aquellas medidas que ayudan a conseguir cambios en el libre intercambio de mercancías, de flujos financieros y de población. Para ello aporta 14 indicadores relativos a la dirección y crecimiento del tráfico de mercancías, precios de la materia prima, barreras arancelarias, flujos financieros, ayudas al desarrollo, flujos migratorios, turismo y viajes.

En general, los datos presentados en esta publicación ponen de manifiesto los avances e insuficiencias del mundo en materia de desarrollo humano, económico y medioambiental y confirman qué países tendrán que hacer un esfuerzo de gran envergadura en las próximas décadas para cerrar las enormes brechas existentes y tender puentes entre el primer mundo y el tercer mundo.

JOSÉ GÓMEZ ZOTANO